

Fecha: 17-02-2024

Fuente: G5 Noticia

Título: **La paradoja de la moderación. Por Andrea Gartenlaub Académica investigadora, Observatorio de Nueva Ciudadanía, UDLA**

Visitas: 1.463

Favorabilidad: No DefinidaLink: <https://g5noticias.cl/2024/02/17/la-paradoja-de-la-moderacion-por-andrea-gartenlaub-academica-investigadora-observatorio-de-nueva-ciudadania-udla/>

En Chile, febrero suele ser un mes sosegado.

O, mejor dicho, solía serlo: en la misma semana en que el expresidente Ricardo Lagos anunciaba su retiro de la vida pública, un enorme incendio de múltiples focos asolaba a Viña del Mar, Quilpué y Villa Alemana. Y cuando los ecos de la tragedia recién comenzaban a cesar, el expresidente Sebastián Piñera moría de forma trágica e inesperada en un accidente en helicóptero.

La incredulidad y las declaraciones altisonantes llenaron el coro de las primeras horas de esos días extraños, pero la coincidencia de tragedias colectivas y políticas) consiguieron algo más, algo casi imposible en esta era de intensa polarización: que las voces públicas pudieran coincidir y reconocer “por ahora, al menos- que la trinchera estaba desgastada. Con la catarsis social gatillada en medio de las crisis, la desgracia y la intersección ente el dolor público y la aflicción privada, la única mitigación posible sería una tregua.

Desde Pedro Aguirre Cerda, quién murió de tuberculosis o Juan Antonio Ríos, de cáncer, que un presidente no tenía un funeral en que las circunstancias trágicas volcaran a la población a ser parte de las exequias.

Podría apresurarme y hablar de fervor popular, pero no: lo propio del pueblo chileno es una cierta tendencia a la moderación, un gusto por el decoro cívico y la participación entre curiosa y orgullosa ante los ritos republicanos.

Por su parte, la élite verá con incredulidad esta vuelta a las formas políticas del consenso, pero hay dos hechos: la reflexión del Presidente Boric sobre su antiguo rol como líder de la oposición al segundo gobierno de Sebastián Piñera señalándola como “en ocasiones fue más allá de lo justo y razonable”, y algo parecido podría decirse del ofrecimiento de asesoría al gobierno por parte del expresidente Piñera de cara a la reconstrucción tras los incendios de la V Región, convirtiéndose en el acto postrero de su vida política. Ambos, dan esperanza al regreso del fondo – y no sólo la forma “de la cooperación entre líderes de Estado, más allá de sus rivalidades políticas. Por ello es que cabe preguntarse si acaso el feroz día a día de la política y la inminencia de un nuevo proceso eleccionario romperán más pronto que tarde este momento de conciliación. Esa es la paradoja triste de la moderación: reclamarla es virtuoso, llevarla a cabo es trágicamente difícil. Comparte esto: Entrada

La paradoja de la moderación. Por Andrea Gartenlaub Académica investigadora, Observatorio de Nueva Ciudadanía, UDLA

sábado, 17 de febrero de 2024, Fuente: G5 Noticia



En Chile, febrero suele ser un mes sosegado. O, mejor dicho, solía serlo: en la misma semana en que el expresidente Ricardo Lagos anunciaba su retiro de la vida pública, un enorme incendio de múltiples focos asolaba a Viña del Mar, Quilpué y Villa Alemana. Y cuando los ecos de la tragedia recién comenzaban a cesar, el expresidente Sebastián Piñera moría de forma trágica e inesperada en un accidente en helicóptero. La incredulidad y las declaraciones altisonantes llenaron el coro de las primeras horas de esos días extraños, pero la coincidencia de tragedias colectivas y políticas) consiguieron algo más, algo casi imposible en esta era de intensa polarización: que las voces públicas pudieran coincidir y reconocer “por ahora, al menos- que la trinchera estaba desgastada. Con la catarsis social gatillada en medio de las crisis, la desgracia y la intersección ente el dolor público y la aflicción privada, la única mitigación posible sería una tregua. Desde Pedro Aguirre Cerda, quién murió de tuberculosis o Juan Antonio Ríos, de cáncer, que un presidente no tenía un funeral en que las circunstancias trágicas volcaran a la población a ser parte de las exequias. Podría apresurarme y hablar de fervor popular, pero no: lo propio del pueblo chileno es una cierta tendencia a la moderación, un gusto por el decoro cívico y la participación entre curiosa y orgullosa ante los ritos republicanos. Por su parte, la élite verá con incredulidad esta vuelta a las formas políticas del consenso, pero hay dos hechos: la reflexión del Presidente Boric sobre su antiguo rol como líder de la oposición al segundo gobierno de Sebastián Piñera señalándola como “en ocasiones fue más allá de lo justo y razonable”, y algo parecido podría decirse del ofrecimiento de asesoría al gobierno por parte del expresidente Piñera de cara a la reconstrucción tras los incendios de la V Región, convirtiéndose en el acto postrero de su vida política. Ambos, dan esperanza al regreso del fondo – y no sólo la forma “de la cooperación entre líderes de Estado, más allá de sus rivalidades políticas. Por ello es que cabe preguntarse si acaso el feroz día a día de la política y la inminencia de un nuevo proceso eleccionario romperán más pronto que tarde este momento de conciliación. Esa es la paradoja triste de la moderación: reclamarla es virtuoso, llevarla a cabo es trágicamente difícil. Comparte esto: Entrada